

## LUIS ANDERSON EN LA PERSPECTIVA

ANIANO PINZÓN REAL.  
Secretario General UGT.

Buenas noches a todos y todas, el motivo que nos reúne hoy aquí es recordar a un ilustre panameño: Luis Anderson 15 años después de su muerte. Quince años es un tiempo prudente para tener una perspectiva correcta para valorar quien fue Luis Anderson, como dirigente sindical a nivel nacional e internacional. Creo no equivocarme si digo que aquí la mayoría de los asistentes tenemos alguna experiencia personal o laboral relacionada o vivida en torno a la trayectoria de Luis, más aún, es precisamente esta la razón principal por la cual estamos hoy aquí reunidos. Todos recordando a Luis, esta es la fuerza aglutinante que nos permite el reencuentro y al mismo tiempo todos lo hacemos con unas vivencias distintas y particulares propias de la época en que compartimos determinada coyuntura o momento.

En lo que a mí concierne, Luis Anderson fue el compañero de la CTRP con quien dimos los primeros pasos como dirigentes sindicales, juntos forjamos una de las confederaciones más importantes del país y juntos dimos los primeros pasos por la unificación de la CIOSL y CMT que dio origen a la Confederación Sindical Internacional (CSI); también participamos y lo acompañamos en la discusión de la unificación ORIT / CLAT, la cual años después se concretó en la Confederación Sindical de las Américas, (CSA). En esos diversos escenarios por razones de trabajo en beneficio de los trabajadores del mundo; viajamos muchas veces, compartimos ideas y nos peleamos en más de una oportunidad, pero siempre interponiendo por delante el interés de los trabajadores.

La visión sindical del compañero Luis Anderson, en esas distintas etapas, podemos extraerla de ideas o conversaciones que vistas retrospectivamente fueron claves de su pensamiento posterior. Desde la etapa de la CTRP, Luis cuando hablaba de democracia lo hacía como forma de gobierno apegado a los derechos humanos; es decir, para evaluar si un país es democrático o no decía Luis -tema recurrente en toda charla formal o informal- hay que indagar por el respeto a los derechos humanos en sus distintos órdenes. El avance y desarrollo del sistema político en ese sentido amplio radicaba para él en la búsqueda de contrapesos al poder y desde esa perspectiva se justificaba el equilibrio e independencia de los tres poderes (ejecutivo, legislativo y judicial) y el papel político de los sindicatos. **La democracia necesita sindicatos fuertes y combativos**, para equilibrar la mala distribución de la riqueza y por ello debe guardar celosamente su autonomía. La lucha por los salarios, la lucha por la justicia social del trabajador, el mejoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores, vía la negociación colectiva y las políticas públicas eran razones irrenunciables del sindicalismo, y esto era un compromiso tanto para Luis Anderson como para mí personalmente.

Desde esa perspectiva Luis no simpatizaba tanto con etiquetas (derecha, izquierda), situación que compartimos en miles de ocasiones, sino que se inclinaba más por las acciones y los resultados concretos. Las preguntas que siempre se hacía eran: ¿dónde viven mejor los

trabajadores? Cuáles son los indicadores de pobreza, de empleo, de educación y cuál es el grado de respeto a la oposición y a la disidencia.

Por eso podemos decir que la visión y acciones de **L. Anderson** eran pragmáticas y siempre pensadas desde los intereses de los trabajadores. Esa forma de pensar y hacer sindicalismo permanece hoy y es el norte de nuestra característica como dirigente.

Tengo la certeza que el pensamiento de Luis evoluciono en la acción, en la práctica y en el trabajo que le deparó la cercanía con las afiliadas y afiliados en sus distintos contextos; su visión fue cambiando no en el fondo sino en las formas, se hizo más estratégico y tomo consciencia del dominio del poder mundial, de las estructuras financieras y económicas multinacionales y de los mecanismos que doblegaban y doblegan hasta la fecha las regiones periféricas como la nuestra.

Luis Anderson ingresa a la historia en esa gloriosa década de la lucha por la eliminación de la “quinta frontera” cuando junto a Pablo Arosemena, Gabriel Galdeado, Axel González, Ricardo Monterey, Carlos Robols, Leroy Jackson, Antonio Reina, el suscrito, entre otros tantos comprometidos dirigentes de la CTRP, participaron directamente en la Revolución Torrijista que concluye con la firma de los Tratados Torrijos Carter el 7 de septiembre de 1977. En dicho periodo nuestro insigne dirigente Anderson, fue incluido entre los negociadores. Es muy importante señalar que tanto Bucher como Anderson siendo Secretarios Generales de los locales 900 y 907 respectivamente (Sindicatos de los empleados de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos acantonados en Panamá), respondiendo a los intereses de sus bases, pasaron a apoyar con decisión y directamente la gestión de negociación de la salida de los Estados Unidos del territorio panameño; lo que además de representar una extraña contradicción, ayudó en forma determinante a combatir la propaganda contraria que negaba y desde diferentes argumentos promovían la permanencia de los tratados que ningún panameño firmaran en 1903 (Hay-Bunau-Varilla).

Luis Anderson ingresa a la historia en esa gloriosa década de la lucha por la eliminación de la “quinta frontera” cuando junto a Pablo Arosemena, Gabriel Galdeano, Axel González, Ricardo Monterey, Carlos Robolt, Leroy Jackson, Antonio Reina, el suscrito, entre otros tantos comprometidos dirigentes de la CTRP, participaron directamente en la Revolución Torrijista que concluye con la firma de los Tratados Torrijos Carter el 7 de septiembre de 1977. En dicho periodo nuestro insigne dirigente Anderson, fue incluido entre los negociadores. Es muy importante señalar que tanto Phillip Bucher como Anderson siendo Secretarios Generales de los locales 900 y 907 respectivamente (Sindicatos de los empleados de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos acantonados en Panamá), respondiendo a los intereses de sus bases, pasaron a apoyar con decisión y directamente la gestión de negociación de la salida de los Estados Unidos del territorio panameño; lo que además de representar una extraña contradicción, ayudó en forma determinante a combatir la propaganda contraria que negaba y, desde diferentes argumentos, promovían la permanencia de los tratados que ningún panameño firmara (Hay-Boneu-Varilla).

Luis vivió solo tres años del siglo 21 y no logró ver las grandes transformaciones que hoy día caracterizan el mundo moderno y que rompen paradigmas económicos y marcos ideológicos que en otros momentos sirvieron de orientación para los trabajadores. Contemplo la fotografía de Luis que tengo frente a mi escritorio y me imagino lo mucho que podríamos discutir pensando que hoy día son los chinos comunistas los grandes defensores del libre comercio y de los tratados de comercio y el gobierno de los Estados Unidos abogan por el proteccionismo, racismo, ¡antimigrantes en abierta y frontal lucha contra los organismos multilaterales... Carajo como nos haces falta Anderson!

Muchas gracias.